

*José María Micó (Barcelona, 1961) és poeta i professor de literatura a la Universitat Pompeu Fabra. ha publicat edicions i estudis sobre clàssics espanyols (especialment Góngora i Mateo Alemán) i italians (Petrarca, Ariost). Com a poeta, a més de preparar noves traduccions d'Ariost i Ausiàs March, ha publicat **La espera** (Madrid, Premio Hiperión, 1992), **Letras para cantar** (Pamplona, Pamiela, 1997) i **Camino de ronda** (Barcelona, Tusquets, 1998). Aquests "Fragmentos" pertanyen a un llibre futur, encara inèdit.*

## TRES FRAGMENTOS

1

Ahora no estoy en casa.  
 En casa, lejos de aquí,  
 todas las cosas estarán en su sitio,  
 menos yo.  
 Y yo, que no estoy en casa,  
 absuelto del delito de olvidarme  
 de lo que fui, de dónde estuve un día,  
 veo esas cosas que me rodeaban,  
 que te están rodeando.  
 Son poco más o menos las mismas cosas  
 que me rodean aquí:  
 muebles, libros, periódicos,  
 jarrones y retratos,  
 paredes salpicadas por los haces  
 de luz artificial que en su abandono  
 han cobrado un aire de familiaridad,  
 un parentesco extraño por haber estado  
 más de una noche aquí, frente a mis ojos,  
 o ahí donde tú estás, donde yo estuve.

2

La ventana, ya antigua,  
 se abre a nuevos paisajes,  
 con menos sol aquí,  
 desde una habitación que es menos mía,  
 donde estoy de prestado,  
 pagada con dinero que se escurre  
 com el agua de lluvia bajo el paso  
 desatento de un crío que no sabe  
 que muere su niñez en cada impulso,  
 en cada charco nuevo,  
 en la empapada suela que muy pronto  
 se secará como una flor abierta.

3

Quizá esta habitación es menos mía,  
 pero me acoge con igual tibieza,  
 aunque no estoy en casa.  
 Aunque no estoy en casa,  
 todas las noches  
 caigo sobre este lecho de alquiler  
 con una dejadez que se diría  
 tomada de un poema,  
 pues caigo como cuerpo muerto cae,  
 o tal vez ruedo  
 como un pájaro herido,  
 pero nada sucede,  
 y quizá ni siquiera  
 caigo en verdad sobre esta sábana sin fondo  
 que tú no puedes ver.  
 Y con resignación,  
 con resignada devoción,  
 veo y miro,  
 casi como cogiéndolas, las cosas  
 que la proximidad hace más mías.